

El aviador Fuentes

Gran espectación pública

La llegada del aviador y su pasajero

Un instante con don Federico Mücke

El Domingo y ayer han sido días de gran ansiedad pública, con motivo del raid anunciado por el aviador don David Fuentes, de Ancud a este puerto.

Efectivamente Fuentes se elevó en aquella ciudad, en su aparato "Talcabano" a las 6 3/4 A. M. del día de Domingo, llevando como pasajero al prestigioso joven don Federico Mücke.

En los primeros momentos marcharon perfectamente bien, en línea recta, en demanda de Puerto Montt. Viajaban a una altura no menos de 1.000 metros, y en partes hasta 2.300 metros. Cuando llegaron al canal de Chacao el valiente piloto aviador le dijo al Sr. Mücke, "estamos perdidos". En efecto, la brújula tenía una gran variación, no funcionaba bien, y desde ese momento comenzaron a variar la ruta. Luego una espesa neblina envolvió al aparato. Pero ni el aviador ni su valeroso compañero tuvieron un instante siquiera de temor, sobre todo el segundo que tenía fé ciega en la pericia del piloto, ya que había visto sus difíciles pruebas en Ancud.

Pues bien, cuando llegó a esta ciudad la noticia de haber salido de Ancud Fuentes, todo el mundo se lanzó a la calle, pero nada.....no se veía ningún aeroplano por ninguna parte.

A las 7 A. M. anuncian de Parga que lo han visto pasar, a las 7 1/2 se decía que lo divisaron por el lugar denominado el Rosario, muy cerca de Calbuco.

Era cuestión de minutos, nada más.....

Pero nada. La ansiedad crecía. A las 10 A. M., cuando ya todos perdimos las esperanzas de ver llegar a Fuentes y su pasajero, comenzamos a temer un accidente, una desgracia tal vez. Entonces dió orden el Sr. Intendente que zarpara el escampavía "Porvenir", el cual a las 12 M. en punto, salió del puerto, llevando a su bordo elementos de auxilio y todo lo necesario para un caso desgraciado. Iba tropa de la ambulancia del Regimiento Llanquihue.

Más tarde salieron el escampavía "Condor" y el vapor "Backer", numerosas personas iban en ellos.

La ansiedad pública en ese momento, era indescritible. Se hacían mil conjeturas.

Cuando ya a horas avanzadas regresaron los vapores, sin traer noticia alguna del aviador, todo el mundo creyó en una catástrofe.

Pero había la noticia de haberse visto pasar el aeroplano por Huar primero y por Chaica (Lenca) después. Por fin, ayer en la mañana, ya se supo que el aviador Fuentes había aterrizado, sin novedad, en el lugar denominado Contao. La bencina se les había consumido, y para buscar tan importante artículo se trasladó Fuentes, acompañado de Mücke, en bote a Calbuco, llegando a horas muy avanzadas de la noche a ese puerto, en donde se le dió toda clase de facilidades. La casa de don Carlos Oelckers le proporcionó el vapor "Arturo", el cual

después que los intrépidos viajeros descansaron un poco, los trasladó nuevamente a Contao, llevando la bencina necesaria para continuar viaje.

La espectación, no obstante en el público continuaba ayer. Desde la 1 P. M., se veía por las calles de la ciudad Plaza de Armas, numerosos grupos de personas escudriñando ansiosamente el cielo. El aeroplano no aparecía. ¿Por dónde vendrá? ¿A qué hora llegará? Inútil.

Momentos antes de las 6 P. M. los pitos de los vapores fondeados en la bahía, comenzaron a pitar insistentemente. Era que se divisaba el aeroplano, por el lado Este de la ciudad.

Se aproximaba rápidamente, descendiendo a la vez.

Una gran muchedumbre se avalanzó hacia la Estación, en cuya esplanada el aviador David Fuentes aterrizó espléndidamente, haciendo un hermoso descollage a las 6.4 P. M.

Nos acercamos. El joven Federico Mücke descendió sonriendo del aparato, y fué recibido efusivamente por sus amigos. Nos acercamos y lo saludamos.

—Qué tal amigo. ¿Cómo le ha ido?

—Magnífico! Espléndido! Nos contestó. Vengo encantado del viaje, durante el cual no hemos tenido ni siquiera un instante de temor.

En ese momento se acercó el Administrador de Correos, don Aristides Diaz, y le preguntó: ¿"Trae correspondencia, mi amigo?"

¡Si, contestó alegremente, y le pasó un pequeño paquete que contenía varias cartas. Era la primera correspondencia que se enviaba por el aire de Ancud a Puerto Montt.

Sentimos mucho no poder dar otros detalles interesantes de este espléndido raid, pero lo haremos mañana, pues la falta de espacio nos lo impide.

Sin embargo, publicamos a continuación el oficio que el Primer Alcalde de Ancud dirigió al de su colega de esta ciudad, oficio que venía entre la correspondencia traída por los valientes viajeros.

Antes de terminar, EL LLANQUIHUE felicita y saluda efusivamente al aviador don David Fuentes y a valeroso pasajero y amigo nuestro, don Federico Mücke.

La comunicación a que hemos aludido más arriba dice así:

"Ancud, 10 de Diciembre de 1916.

—El infrascrito, Primer Alcalde de Ancud, tiene el particular placer en saludar efusivamente a su distinguido colega de la ciudad de Puerto Montt, aprovechando los progresos de la navegación aérea, en el primer raid de esta ciudad a la capital de Llanquihue, felizmente iniciado hoy por el intrépido piloto aviador Señor David Fuentes, quien con admirable seguridad y pericia gobierna a su querido "Talcabano Bleriot", de cuyo hecho quiere dejar constancia, como feliz augurio de futuro acercamiento y de progresos no lejanos de estas provincias australes.—LUIS ALVAREZ GALLO".